



Si tenemos que elegir alguna palabra que, en los últimos meses se haya puesto de moda, esa es CRISIS. Ahora tenemos crisis en todo, cuando hace poco más de un año no existía, ahora mismo la tenemos instaurada en todos los ámbitos, habidos y por haber del día a día.

¿CRISIS?

Francisco Panduro Pérez

La cuestión es si la crisis afecta también a nuestra Feria, indudablemente será un factor determinante a la hora de disfrutar de estos días el verse afectado o no por la crisis, pero ¿Cómo nos afecta la crisis? Hay situaciones patentes donde se ve claramente que la crisis condiciona nuestras opciones de ocio, evidentemente a un parado, sin ningún tipo de ingresos, no tendrá muchas posibilidades de afrontar los gastos que supone la feria, pero en otros casos los condicionantes no son tan claros y su influencia es más difusa.

Sin embargo, a pesar de la tan cacareada crisis, a tenor de lo visto en el desarrollo de otras fiestas a lo largo del año, pienso que al final prácticamente todos van a hacer un hueco en su presupuesto para disfrutar en la medida de lo posible de estos días. Es el tan oído argumento de que habrá mucha crisis pero vas un fin de semana y hay gente en todos los bares y restaurantes, así que ya será menos.

Para muchos puede ser inabordable cambiar de coche o de casa pero siempre se podrá hacer un esfuerzo para pasar unos días en la feria, o bien para pasar



este tiempo en algún otro lugar, como es la opción de no pocos de nuestros vecinos, ya que cada año son muchos los que optan por irse del pueblo durante estos días a disfrutar de unos días de vacaciones en otros lugares.

Es esta otra vertiente de la crisis la que veo que puede afectar a la feria, aunque esta no sea coyuntural como la económica, sino más bien estructural, ya que desde hace bastante tiempo vemos como todos los años un número importante de olvereños opta por irse durante la feria, lo cual nos hace pensar que el modelo de fiesta que tenemos no se adapta para todos, algo malo debe de haber para que se prefieran otras opciones.

Y no sólo nos debemos fijar en los aspectos económicos,

Todos van a hacer un hueco en su presupuesto para disfrutar en la medida de lo posible. Es el tan oído argumento de que habrá mucha crisis pero vas un fin de semana y hay gente en todos los bares y restaurantes, así que ya será menos.

puesto que no siempre sale más barato irse a otro lugar, ya que en muchos casos, los gastos de estancia fuera de Olvera pueden hacer que sea igual de caro o más que pasar unos días de feria.

Tal vez la cuestión a dilucidar sea conseguir una feria ac-

cesible para todos, que sea más abierta, que el sistema de casetas que hoy impera sea más permeable a las visitas de amigos y conocidos, que un visitante no tenga constantemente la sensación de estar siempre invitado a todo, sin tener la opción siquiera de poder invitar a su vez, o simplemente de no tener que depender de que algún conocido te pida una bebida o una tapa.

Pienso que si logramos hacer más abiertas las casetas, serán muchos más los amigos y conocidos que vendrán con nosotros a pasar un rato agradable, con lo que, al final tendremos una feria más completa y satisfactoria para todos. Lo cual supondría un buen remedio anticrisis, al menos durante unos días ¿no? •





Ahora que estamos celebrando nuestras fiestas de San Agustín, me vienen al recuerdo "Los Charlatanes de Ferias". Aquellos señores que subidos a una plataforma al pie de una furgoneta y megáfono en mano reclamaban nuestra presencia para vendernos sus mercancías.

Confieso que estos señores llamaban poderosamente mi atención como la de cientos de olvereros. Esta gente, en su mayoría comerciantes catalanes ó valencianos, se dedicaban a ir de feria en feria, de plaza en plaza, vendiendo sus lotes de toda clase de artículos: mantas, relojes, cubiertos, cuadros, floreros, sabanas,....

Con el tiempo he sabido que había una familia, los Ramonet, que alcanzaron fama por sus dotes de estupendos charlatanes y extraordinarios comerciantes en todos los pueblos y ferias de España. El veterano Ramón Gabín "Ramonet", por las fiestas San Antón, organiza en Orihuela, desde hace unos treinta años, un concurso de charlatanes que ha adquirido fama mundial. Esta ciudad alicantina, cuna de uno de mis poetas favoritos, Miguel Hernández, le tiene dedicada una plaza a este maestro de comerciantes.

Las nuevas formas de comercio y especialmente la moda de los hipermercados han provocado que se extinguiera esta saga de especiales y excelentes vendedores. Gente que te maravillaba, enredaba y confundía con su extraordinaria y locuaz verbosidad. Hombres capaces de lograr que te fueras a casa con la cartera vacía pero muy feliz y cargado con el lote más variopinto y

Los Charlatanes de Feria

Juan Holgado Marín

completo de artículos que jamás podrías haber soñado. En la actualidad, en las grandes superficies nos engañan igual, sólo que ahora lo hacen con mensajes y carteles multicolores en los que se anuncian: "el tres por dos", "si lo encuentra más barato", "tenemos un coche para usted"... Yo, que soy escéptico por naturaleza, siempre he recelado de toda clase de charlatanes, cuentistas

y profesionales del sermón. Pero si tuviera que elegir, me quedaría con la palabrería, la profesionalidad y la gracia de aquellos comerciantes que daban la cara ante el público y nunca se escondían tras el mensaje publicitario de una pancarta o de una oferta de papel llena de números, palabras y fotos engañosas.

Mientras escribo este artículo me transporto en el tiempo a la feria de agosto y me ubico en el real. Personalmente me los imagino ahora mismo y me parece estar escuchándolos rodeado de mis paisanos. Veo una vez más a estos señores sobre la plataforma levantada al pie de un furgón que está aparcado en un lugar estratégico entre varias casetas, o entre los grupos de hombres que cierran con palabras solemnes y de fiar sus tratos de compraventa sobre el ganado. Les miro con atención como van desplegando de entrada un par de sabanas, una manta y un reloj; a continuación, observo que durante diez y hasta veinte minutos no cesan de contar chascarrillos y mil anécdotas, al tiempo que no dejan de entrar y salir una y otra vez de la furgoneta con nuevos objetos para terminar ofreciendo a un público expectante y casi anonadado desde las cosas más útiles a las más extravagantes e inservibles. Naturalmente, el precio de la venta va aumentando a medida que se van añadiendo objetos y siempre en la misma proporción que crece el asombro y el interés de los presentes.

Al final, después de una lar-



"Ramón Gabín Ramonet", celebre Charlatán de ferias.

Si tuviera que elegir, me quedaría con la palabrería, la profesionalidad y la gracia de aquellos comerciantes que daban la cara ante el público y nunca se escondían tras el mensaje publicitario de una pancarta o de una oferta llena de números, palabras y fotos engañosas.

ga perorata a cargo del charlatán y de una creciente expectación entre los asistentes, siempre había algún paisano que cargaba con todos los cachivaches. A veces, para animar a los posibles compradores a meterse la mano en el bolsillo y rascarse la cartera, salía alguien de entre el público y compraba lotes maravillosos a precios que parecían una verdadera ganga, este personaje, naturalmente, era el cómplice del vendedor o charlatán, y su papel no era otro que el hacer de gancho. Lo importante de todo este montaje escénico era provocar que saliese algún valiente de entre los espectadores y curiosos, se hiciera con la oferta y acabara dejándose los cuartos. Una magnífica oferta por unas cuantas pesetas, dinero que en aquellos tiempos, como ocurre hoy, seguramente le vendría mejor para otras cosas más importantes. Estoy convencido, que al llegar a casa, más de una pareja montarían una buena bronca por haberse gastado buena parte del presupuesto del mes en un montón de cosas que, a buen seguro, muchas de ellas, no les harían ninguna falta.

Pero que nadie se extrañe, porque nada ha cambiado bajo el sol. Hoy nos pasa lo mismo, sólo que el acto sucede en las amplias salas de los hipermercados. Las parejas y las familias asistimos como víctimas a ese modelo de compra por impulso, tan sugestiva y bien organizada por los comerciantes al uso. Como he dicho antes, nuestros queridos charlatanes de feria usaban la palabra para atraernos y forzar el acto de la compra. Estos vendedores de ahora emplean las modernas técnicas del Marketing, la Publicidad y el Merchandising (colocación y exposición



de los productos para llamar la atención máxima de los consumidores) para conseguir el mismo fin, que vaciemos la cartera o la tarjeta de plástico y que nos vayamos a casa cargados de artilugios y de cosas que, con toda seguridad, muchas de ellas terminarían en el trastero o en el cubo de la basura.



En una sociedad saturada de informaciones, contradictorias, en la que todo el mundo cree que tiene capacidad de opinar sobre cualquier cosa, no debe extrañarnos que personajes de poca monta, rufianes, playboys, y hasta macarras, se presenten como candidatos a cargos públicos y ganen las elecciones.

Valga esta moraleja que me brinda la sociedad de consumo para llegar a donde quería conducir a los lectores. **A los charlatanes y voceras de la moderna política.** En un mundo como el que nos ha tocado vivir, donde es más fácil montar mentiras y divulgar falacias, que construir argumentos e instruir a los ciudadanos. En una profesión como la política, en la que la demagogia se apodera de los discursos y suplanta toda capacidad de hacer pedagogía y por tanto el que las personas tengan la posibilidad de razonar y de comprender el verdadero mensaje de las cosas. En una sociedad saturada de informaciones, a veces contradictorias, en la que todo el mundo cree que sabe y que tiene capacidad de opinar sobre cualquier cosa, la ceremonia de la confusión más absoluta está garantizada. En este marco ideal, no debe extrañarnos que personajes de poca monta, rufianes, playboys, y hasta macarras, se presenten como candidatos a cargos públicos y ganen las elecciones.

Este fenómeno, estudiado hasta por los sociólogos, que ya no extraña a nadie, sucede simplemente porque la razón y la inteligencia han sido secuestradas de un modo muy sencillo por los portadores de una especie de mensaje disfrazado de esperanza y de libertad sólo apto para cretinos. Con su palabrería, muchos políticos de esta nueva especie nos llevan a un estado psicológico, en el que sólo reina la mentira y en el que la verdad se nos esconde de forma deliberada o se nos disfraza para que no la podamos distinguir. Parece aceptado como mal menor, que nos mientan los partidos políticos tradicionales, a los que en los últimos años se han acercado



muchos espabilados, no para hacer política, sino para hacer negocios. La novedad está en que cualquier charlatán de ferias, quiero decir, politiquillo de tres al cuarto, viene y nos vende una moto del tamaño de la Catedral de Burgos y todos tan contentos.

La cosa no debería tener mayor importancia, pero resulta que, por este método, estamos permitiendo de un modo consentido e irresponsable que "LOS MEDIOCRES SE SUBAN AL PODER". La corrupción y la mediocridad están minando de manera peligrosa la fortaleza de la democracia. Esto puede llegar a ser tan peligroso como en su día lo fuera Hitler. Al principio, en los años treinta, nadie se tomó en serio el Fascismo y la consecuencia fue que España, Europa y el mundo acabaron pagando un precio demasiado elevado y escandaloso.

El poder establecido y aceptado. Eso que todos hemos convenido en llamar la democracia liberal basada en la alternancia de partidos. Tan inamovible como intocable, puede morir de inanición y abandono. Es hasta sospechoso el denodado esfuerzo de muchos porque el sistema perviva tan bien establecido y asentado. Tal vez no sepan que la democracia puede terminar por no servir para nada, como las momias faraónicas. El viejo aforismo "Hagamos que toda cambie para que nada cambie" se ha llevado tan lejos en las últimas décadas, los que de verdad mandan y hacen cambiar las leyes están abusando tanto de su posición de poder, han rebajado tanto el oficio de la política, que los políticos no son respetados y se cambian y se tiran como si fueran pañales.

La razón y la inteligencia han sido secuestradas por los portadores de una especie de mensaje disfrazado de esperanza y de libertad sólo apto para cretinos. Con su palabrería, muchos políticos nos llevan a un estado en el que sólo reina la mentira y en el que la verdad se nos esconde de forma deliberada

Como profesión, la política está llegando a unos niveles de desprestigio tales que va a llegar el día, si Dios no lo remedia, en que la van a desempeñar y dirigir una pandilla de oportunistas y desvergonzados. Por estas vías, como ya viene ocurriendo, la política terminará convertida en una especie de feria o espectáculo al que se acercarán los más listillos y los más picaros para hacer negocios y todo ello, entre la desidia de muchos, la ignorancia de otros tantos y el desencanto del resto

Es muy triste asistir un día si y al otro también al espectáculo que nos llega de gobernantes

de países como Italia. Hace unos días surge la noticia de que un "playboy" millonario ha ganado las elecciones en Argentina. Como he apuntado antes, personalmente siempre me he considerado bastante escéptico y ácrata, pero si tuviera que elegir, prefiero que me gobiernen profesionales y gentes cualificadas y honestas antes que rufianes y sinvergüenzas. Por esta razón, no me conformo para nada con lo que veo y observo a mí alrededor y no entiendo ni acepto que los mediocres se hagan con el poder por la vía de los votos, como en su día lo alcanzó un dictador y genocida de la categoría de Hitler y lo suyos.

Me revelo en lo más profundo de mi ser y afirmo que las mentiras, las vanidades, las ambiciones y las fanfarrias de muchos políticos, están derivando la democracia hacia un sucedáneo de muy mala calidad, propia de una tienda de todo a cien. Por estas vías, cada día habrá más personas desencantadas y ciudadanos de bien que no acepten esta segunda marca, una democracia de segunda, de precio bajo y de tan mala reputación. Las mayorías se



van a quedar en casa y las minorías encabezadas por fanáticos, truhanes, oportunistas y canallas de toda condición van a conquistar el poder de la manera más fácil y sencilla, por la simple ausencia ante las urnas de las víctimas del propio sistema, las mayorías respetuosas y silenciosas. La democracia va a morir de pura bondad y de permitirnos ser tan libres como incautos.

Los políticos de derechas y de izquierdas, si de verdad les importa el futuro de su profesión, deberían meditar mucho y en serio sobre el fondo y la importancia de esta cuestión. No se puede ahondar más en el pozo de la desorientación colectiva de los ciudadanos de bien. Hay que dignificar la política y elevarla al nivel y a la categoría que se merece. Ahora que los mercaderes se han retirado por una temporada a meditar sobre los desmanes de su avaricia sin límites y sin pudor, y antes de que vuelvan a las andadas, es una buena ocasión para que los políticos recuperen parte del poder, de la autoridad y del prestigio perdido en los últimos años. Hasta aquí, el único Dios y la única Ley reconocidas por la mayoría ha sido El Mercado. Todo funciona bajo sus normas y sus reglas. Pero los políticos saben que El Mercado también debe estar sujeto a las leyes, a la política y por ende al bien común. Es posible que haya sonado la hora de cambiar.

Por otro lado, los partidos políticos, que son los pilares de la democracia, todos, deben tener el mismo margen de maniobras para actuar

Ahora que los mercaderes se han retirado por una temporada a meditar sobre los desmanes de su avaricia sin límites y sin pudor, y antes de que vuelvan a las andadas, es una buena ocasión para que los políticos recuperen parte del poder, de la autoridad y del prestigio perdido en los últimos años

y proponer leyes sin ambages ni complejos. No se puede estar siempre con la tijera en la mano o montando mil y un escándalos y mensajes confusos cada vez que los diputados de un bando proponen una ley que en verdad les va a diferenciar de los diputados de los otros grupos. La democracia no puede estar cuestionada por el partido de la oposición, como no puede vivir vigilada, ni por los militares, ni por la iglesia, ni por los monopolios, ni por na-

die. Sólo la soberanía de los votos decide. Además, en democracia, no hay catecismos ni principios fundamentales y existe la ventaja de que todas las leyes se pueden modificar y cambiar, así pues, ¿para qué montar tanto espectáculo y griterío? La peor de todas es una democracia descafeinada como la actual, porque acaba siendo tan uniforme como aburrida, y porque lleva a los pueblos al desencanto que se refleja en esas palabras tan populares, "para que vamos a ir a votar si todos son iguales, si no va a cambiar nada"

En política, como en todos los ordenes de la vida, nadie esta en posesión de la verdad, y no hay verdades absolutas. Para que las cosas y las leyes mejoren es necesario y bueno el ejercicio de la crítica sobre cualquier asunto, es elogiable la presentación de otras propuestas y alternativas diferentes, es magnífica la labor de explicación de las diferentes opciones ante un mismo proble-

ma, pero lo que no es aceptable es la demagogia barata, el no por el no, la obstrucción por todos los medios, sembrar la confusión y la mentira como norma de actuación, dividir a los ciudadanos en buenos y malos, en suma, enconar la convivencia entre nosotros y hacer que las leyes se vuelvan inútiles e incompetentes. Las leyes no se hacen para darle satisfacción a usted, ni a mí, ni a la opinión de la mayoría, sino para dar soluciones a los ciudadanos que tienen un problema en un momento de su vida. "¡Vive y deja vivir!" •





Cierro los ojos para subir al tren de la nostalgia. Los olores, los aromas me ayudan a pagar el billete de regreso a mi infancia y adolescencia.

Olor a nostalgia

Mariano González Marcos

Amanece, veo al pueblo que escucho mi primer llanto, llenándose de olores, sonidos, de vida. A la memoria llegan y se agolpan los olores, para mi aromas, del pueblo que recobraba su pulso y empezaba a desperezarse.

Venia el sol rompiendo las últimas brumas de la noche y el aire traía el olor a pan nuevo, a leña quemada. De los humildes fogones ascendía el humo que lenta y vaporosamente se extendía y mezclaba con el olor a mañana reciente, aromas de encina, pino, o simplemente paja.

Por la ventanilla, casi opaca del tiempo, los olores y sonidos me ayudan a oler, oír y ver el rebaño, que otro día más vuelve al campo, las cansinas vacas, el canto de los carros, o de las herraduras de los mulos, sobre las polvorientas o embarradas calles.

Olores, aromas que traen y preservan recuerdos de un mundo que se fue. El olor corral, a cuadra, a animales: conejos, gallinas, cerdos confiados, compartiendo espacios con la mano, que en trágica simbiosis, les da de comer y los ha de sacrificar. Olores a vendimia, lagar, bodega; el primer trago de vino, bebido en complicidad con mi tío Ramiro. Olores de verano: a mies, a era, a tierra.

El olor a hogar en torno al fuego que crepitando: ilumina, calienta y cocina los alimentos que tantos sudores han costado: olor a patatas, a sopas de ajo, a cocido... Olor a matanza; ese día era fiesta, ¡no íbamos a la escuela!. El pobre cerdo debía intuir el fatal destino que le deparaba

esa fría mañana de invierno. Después sus chillidos, el olor de su sangre, de su piel chamuscada...

La escuela tenía sus propios olores, hoy para mi aromas, olores minerales a lápiz, a tinta, a goma de borrar; olores a serrín, a humo, a hollín de la estufa que D. Feliciano o D. Vicente, encendían cada día con la entusiasta, alegre y despreocupada ayuda de nosotros, los niños.

Olor a iglesia, a cera de velas, o lámparas de aceite que ardían y apenas rompían la oscuridad y el misterio de tristes e hieráticas imágenes que nos infundieron, ligado al olor del incienso, el respeto o terror que siempre recrearon los templos.

Ahora, el niño que era, corre tras el olor al humo envenenado

del primer coche o camión de la infancia. Estoy en Quintanilla y el tren se anuncia con quejidos fatigosos, venía soltando su penacho de humo algodonoso y negro. Los niños corríamos a envolvernos en la nube de olor a carbonilla que tiznaba nuestra cara y nuestra ropa.

Tantos y tantos olores y aromas que marcaron el territorio de nuestras vidas alegres y confiadas, ligándolas y atándolas a seres y lugares que el recuerdo nos hace añorar, ahora que la vida se desliza inexorable y rápida a tiempos, edades y torpezas que creíamos no íbamos a alcanzar. Abuelos, padres, tíos, amigos, primeros amores... Castrillo, Tudela, Quintanilla de Abajo, Bujedo...

Este tren me trae y me lleva a las primeras angustias, temores, desconciertos y miedos a una eternidad de sufrimientos, a los primeros misterios, a los primeros y "terribles pecados de la carne" en la inocencia de la infancia y adolescencia. El cielo y el infierno, el bien y el mal, Dios o el diablo. El pecado era uno y tenía y tristemente sigue teniendo sexo. No se llevaba y no se lleva "Un solo mandamiento os doy...". Era el tiempo de la "paz de los cementerios", donde el largo túnel de la posguerra hizo prevalecer el dogma sobre la razón, el miedo sobre la alegría, las tinieblas sobre la luz, la muerte sobre la vida.

La vida siguió caminando y me acerco a nuevos y sugestivos olores. Olor a primavera, a perfume y aroma de mujer, de novia de deseo...

Quiero bajarme del tren, hoy no quiero llorar. •



Soy de Cantabria. Ustedes no saben dónde queda eso, pero seguro que conocen a nuestro representante de productos alimenticios

Miguel Ángel Revilla, de los Revilla de toda la vida, un hombre sencillo, no de esos otros, embutidos, que se encuentran por todo el país.

Nací en un pueblo pequeño, en una época en que las mesas de las cocinas eran recias y se usaban para comer, planchar, hacer morcillas y parir. Fue ya de niño cuando empecé a no ser adulto, y por nacer allá, la gente de mi entorno me hizo cántabro.

Mi pueblo es tan tradicional que aún tenemos las vacas en blanco y negro, anticuadas de esas que no saben hacer la leche con omegas, bífidus o calcios añadidos, pero te pastan con tesón los caminos.

Mi pueblo es húmedo y encima lo cubren las nubes para que no se seque. Lluve tanto que a veces las ranas se despistan y nadan hacia arriba. Los ríos tienen el nivel del agua en la orilla y el mar lleva tanta que hace olas hasta en verano; los campos son verdes todo el año, como la mayoría de los viejos de aquí. Hacemos las cabañas de piedra para que no se vayan flotando. No hace falta ir a la fuente a llenar el botijo, basta dejarlo diez minutos en la calle. El clima nos forja la personalidad: somos serios como una

Yo quiero ser andaluz

Pedro Pruneda. Santander, 2009

inundación, sosos como el agua dulce, introvertidos como quien no quiere salir a mojarse, fríos como pies empapados y caminamos mirando al suelo hasta en las playas, por si los charcos.

Si nos ven la mirada furtiva, no se ofendan, es porque crecemos mirando por debajo de los paraguas. Aparte, hablamos poco, por costumbre, ya saben, que uno se cala, así que "Adiós y a casa".

Pues eso. Inmerso de niño en esta cultura, veía en los libros de la escuela extraños dibujos de un lugar llamado "Andalucía" en que aparecían detalles para mí inexplicables que por curiosidad consultaba a mi padre, hombre de mundo, o sea, camionero.

-¿Qué es esto, papá?

-El sol.

-¿Y para qué sirve?

-Da luz y calor.

-Ah. La bombilla del cielo. Por eso está todo seco menos los ciruelos.

-No son ciruelos, hijo, son olivos, dan aceitunas.

-Qué bien. ¿Y las comen sueltas o también hacen zumo?

-Qué niño más tonto. Que no

hacen zumo, si las aprietas sale aceite.

-... Pues ya es seca la tierra, a las ciruelas las llaman aceitunas porque sólo sale aceite si las machacas. Oye, papá, yo quiero vivir en un pueblo de estos, mira, con todas las casas blancas, que no haya envidias entre los vecinos. Todas juntas, qué bien se llevan todos. En una colina, para ver más paisaje, con un castillo en lo alto, para jugar a moros y cristianos, con árboles que dan aceite para engrasar la cadena de la bici, y separados que se pueden pasear la burra entre ellos y jugar a las canicas. Sol y sol a todas horas, yo de mayor quiero ser andaluz, papá.

-Ven para acá. Yo te hago andaluz, saca la lengua.

Mi padre, muy solemne, me pegó en la lengua un papel secante.

-Ya está, ya eres andaluz.

-¿Azín de fáci? ¿Pintamo la caza de blanco, opá?

-Hijo, no, que llueve y arrastra la pintura.

-Jo, opá, no zoy ni andalú ni ná, ni ziquiera tenemo un cajtillo...

¡Yo de mayó quiero zé andalú! •



I Certamen de Teatro para Aficionados Villa de Olvera

Se celebró el I Certamen de Teatro para Aficionados Villa de Olvera, organizado por la Asociación Cultural La Jornada, El Traspunte Teatro y el Excelentísimo Ayuntamiento de Olvera. Al que se presentaron un total de 14 obras teatrales de diversos puntos de Andalucía, principalmente de Sevilla, Málaga y Cádiz; de las que fueron elegidas cinco para concursar. Obras que a continuación nombraremos y comentaremos.

Lina González

Las Brujas de Salem (de Arthur Miller)

Por el grupo de teatro Scena de Málaga. Fue la primera en representarse, con una mediana calidad, pues algunos detalles técnicos no convencieron al público, en particular los cierres de telón entre actos, que por su duración llegaban a hacerte perder el hilo de la trama. En cuanto a los actores, los papeles principales estaban bien interpretados, pero los secundarios dejaban algo que desear. También hay que señalar en relación con la asistencia de público que fue la menor de todo el Certamen, pero pudo ser debido a que tuvo lugar en sábado y que fue la primera, en el resto de las representaciones la media de público estuvo entre los 70 y 80 espectadores.



Las Brujas de Salem.

La Comunión de las Amapolas

Del grupo Porinerencia Teatro de Sevilla, obra original del grupo o componente del mismo, como el resto de las obras que se vieron con posterioridad, curioso que de las cinco obras representadas en el Certamen cuatro fueran originales de los grupos. Fue la segunda en representarse, con una gran acogida por parte del público, con una magnífica puesta en escena y una muy buena interpretación por parte de las tres actrices que la representaron. El texto también resultó ser de bastante calidad, por lo que el público quedó muy satisfecho. Ganó el premio a la mejor obra y a la mejor actriz.



Escena final de la Comunión de las Amapolas.

Tsicosis

La tercera obra en representarse fue "Tsicosis" del grupo de teatro Trenéticos de Pizarra, Málaga. Esta obra causó sensación por su originalidad, selección musical y puesta en escena, ya que todo consistía en una comedia de expresión corporal, tarea ardua y difícil para unos actores a los que le faltaba quizás pulirla un poco. Pero yo tengo otra teoría, y es que además de lo dicho antes el escenario es muy pequeño, anticuado e impracticable, lo que hace que sean más difíciles ciertas representaciones. Recibió una mención honorífica por lo bien que nos lo hicieron pasar a todo el público y por su originalidad.



Tsicosis.



A buenas horas

La cuarta obra en representarse fue "A buenas horas" del grupo Cuatrogatos Teatro de Sevilla. Interpretación magnífica por parte de todos los actores, que parecían totalmente profesionales. Fue quizás por el texto, algo simplón, o mejor dicho con menos profundidad que los otros, lo que no convenció del todo al público. Intentaba provocar unas risas que no terminaban de arrancar.

La mirada perdida

Por último participó la Compañía María Zambra de Vélez Málaga con la obra "La mirada perdida" con una representación y texto de alta calidad y buena puesta en escena, que quedó desvalorizada un tanto por las condiciones del escenario en el que no cabían, de lo que ya hemos hablado antes. Esta obra obtuvo el premio al mejor actor, y compitió hasta el último momento por el premio a la mejor obra.

En definitiva el **I Certamen de Teatro para Aficionados Villa de Olvera** ha tenido una buena acogida, yo diría que ha sido todo un éxito. Con una alta aceptación por parte del público, y en general una calidad que no se esperaba para ser grupos de teatro y compañías no profesionales, que realizan este tipo de espectáculos sin interés de tipo económico, lo que se suele denominar "por amor al arte", un arte elevado a su más alta expresión.

Se cerró el Certamen, coincidiendo con la VIII Jornada Multicultural, con la actuación del grupo local El Traspunte Teatro. Con un lleno absoluto en la sala. Puso en escena la obra corta **Una noche en el parque** de Paloma Pedrero y la premiada **Baldosas** de David Desola. Y una ceremonia y entrega de premios más que digna, creo. Así que esperamos, visto el éxito de esta primera edición, el próximo año poder celebrar el II Certamen de Teatro Villa de Olvera, aunque Olvera sea una ciudad, para el disfrute de todos los que se preocupan por la Cultura en este nuestro pueblo y asisten a este y otros eventos culturales que se organizan en Olvera. •



La mirada perdida (premio al mejor actor).



Una noche en el parque.



Baldosas, de David Desola, fue la encargada de cerrar el Certamen.

“Así como los diamantes sólo se encuentran en las profundidades de la tierra, las verdades sólo se hallan en las profundidades del pensamiento.”

-Los miserables / Víctor Hugo.

SOLO

Francisco Medina Troya

Primer premio del Certamen de Relatos Cortos “La Luciérnaga”



Primero se fueron los vivos, por una extraña razón una mañana gris, en la lluvia venía del norte, todas las familias cogieron sus bártulos, se lo echaron a la espalda y se marcharon por el camino de los álamos. Ni siquiera cerraron las puertas de sus casas, ni se llevaron los animales de las granjas, ni nada que perteneciera al pueblo... Como en una antigua maldición que se va propagando de boca en boca la soledad y el terrible silencio se fue adueñando de cada cobertizo, de cada calle, de cada plaza, de cada ventana, alimentándose de los sueños moribundos...

Nadie supo porque Andrés el “Talabartero” se quedó en la aldea. Quizá por la nostalgia en la que se movía su vida, quizá por lo único que le unía a este mundo, su esposa. Que yacía en el cementerio, allá arriba, en la colina. Todas las tardes, antes de que el sol muriera tras las montañas yermas, el viejo artesano visitaba a la difunta. Fue terrible para él caminar por entre aquellas callejuelas abandonadas, percatarse de cómo el tiempo se iba comiendo las casas, pariendo sus hijos sobre los muebles, que ocultaban su viejo esplendor bajo un tul de podridas telarañas. Andrés vio la muerte de los animales domésticos, que fueron devorados por los parásitos, y cuando se comieron hasta los huesos también huyeron... Estaba solo, y aquella imagen de las malas hierbas poblado los tejados y el empedrado de las calles así se lo confirmaba.

Pero aún le quedaba el consuelo de saber que las almas del

pueblo estaban allí, junto a su esposa... Pero una noche el pobre viejo apenas pudo creerse lo que presenció. Fue como una procesión de Semana Santa, esas en la que la reina el completo silencio. Así iban las almas del pueblo, impregnadas de una estela azulada, y aquella multitud etérea avanzaba su mujer. Cuando le miró supo que aquello era irrevocable... Entonces Andrés se sentó a esperar la muerte mientras realizaba su preciada labor. Y está le encontró sobre una silla de mimbre, frente a la puerta de su casa, todavía a salvo del polvo y la miseria... Cuando su alma y la de su gato, que le había esperado en su agonía, marcharon juntas por aquel camino observaron aquel cuerpo vencido en la silla, que ocultaba una benévola sonrisa bajo una gorra raída...

El pueblo con la marcha de aquellos dos espíritus se fue derrumbando con más contundencia. El viento crudo y frío pasaba a través de las puertas y ventanas sin formar ruido. Nada se escuchaba, ni el zumbido de una mosca. Aquella destrucción era tan desoladora que no poseía ni sonidos propios. Poco a poco los edificios se desmoronaban, los techos se hundían, las calles perdían su asfalto, los jaramagos cubrían de amarillo la muerte...

Pero no todos partieron, en la colina, en el desolado cementerio, vagaba entre aquel centenar de tumbas sin nombres un alma. Tan desgraciada y tan unida al pueblo que no podía irse... Era el primer habitante de la aldea...

Mientras su cuerpo transparente recorría la villa moribunda recordaba con cierta alegría cuando llegó a estas tierras... Cuando bajo las montañas se encontró con un florido valle rodeado de cimas abruptas y por donde navegaba un ancho río de aguas verdes... Sabía que edificar allí le costaría mil humillaciones, pero con la ayuda de Dios todo era posible... Al principio sólo era una choza donde vendía agua y carne salada a los jinetes que pasaban rumbo a la capital. Después contrató a una cocinera aborigen con la cual no se entendía, pero sus guisos daban crédito a su jerga, con esa nueva compañera tuvo que ampliar el inmueble. Al poco tiempo construyó otra casa para que los viajeros hicieran noche, y luego construyó otra más para las citas lujuriosas. Y así como el dinero llama al dinero comenzó a llegar gente, primero por unos días y luego para quedarse. Y como la villa iba creciendo comprendió que hacía falta una iglesia, porque no es bueno que tantas almas estén sin el apoyo de la misericordia... La construyeron entre todos, trabajando día y noche, en el mismo centro de la creciente población, y tras varios meses imponía su silueta de entre todas las edificaciones... Una casa de Dios sin pastor es un terreno baldío, sin significado. Por lo que cogió su mula y tomó rumbo hacia la capital. Doce semanas después volvió con un cura que parecía un crio, de piel blanca como la leche

y además de una espléndida campana portada por un dromedario.

Muy pronto aquello que antes era una simple cabaña se convirtió en un pueblecito acogedor. Desde lejos parecía un terrón de azúcar adherido a la tierra. La cal de las paredes resplandecía de tal manera que cegaba los ojos.

Sin duda un sitio hermoso. En el aniversario de la fundación una mulata de la casa de citas dio a luz, el primer bebé del pueblo. Muchos cotillas hablaron mal de aquel acontecimiento y lo tacharon de nefasto. Pero el cura que era un buen hombre acogió a la madre y a su hijo en el seno de la iglesia. Decisión arriesgada después de todo, ya que era la primera prueba con la que se enfrentaba el clérigo y en la que el pueblo tenía mucho que decir... Sin embargo, todos aceptaron el mandato del cura, quizá con el temor de que abandonara la aldea... Con el paso de los meses fueron naciendo más niños, y esta vez de madres supuestamente honradas. Porque la honradez da frutos en la ocultación de los hechos. Todos se olvidaron del niño bastardo ya que había más temas que criticar con la creciente población de la villa. No obstante, llegó un tiempo en el que el pueblo no avanzó ni un metro más. Se quedó así, enclavado en el centro del valle, como un lugar de paso para los viajeros entre un extremo y otro del país...

Hubo un momento en el que murió la primera persona. Casualmente no fue de muerte natural, lo cual produjo un nuevo malestar entre la gente, que el párroco con astucia abolió enseguida.

El pobre hombre halló la muerte de una patada en la cabeza, producida por su vaca mientras la ordeñaba. A todos le asombró que un animal tan manso hiciera tal masacre, y las malas lenguas murmuraron que el desgraciado no estaba ordeñando a la vaca, sino abusando de ella. El animal, por supuesto, fue

... En el desolado cementerio, vagaba entre aquel centenar de tumbas sin nombres un alma. Tan desgraciada y tan unida al pueblo que no podía irse... Era el primer habitante de la aldea ...

sacrificado en la centro de la plaza por el matarife de la aldea.

Mientras se realizaba el velatorio, donde se bebía ron de caña a costa del tabernero que quería promocionarse y se comían tortas de aceite, la junta del pueblo estaba reunida para decidir el lugar exacto de la necrópolis. Tras una corta deliberación todos estuvieron de acuerdo que fuera el fundador el que eligiera el sitio: "Allá arriba, en lo más alto de la colina, allí estarán más cerca de Dios". Dijo con cierta pesadumbre.

Como el cura y el chamán no pusieron objeción alguna se hizo pública la oferta de enterrador, y un gitano cojo, la tomó sin ninguna clase de remilgo... Muchos deberían de sepultar en los años venideros, hasta que le tocó a él, al fundador. Su ceremonia fue quizás la más sonada de todas las defunciones, debido a su condición de



alcalde. Decidió no alejarse mucho de la alcaldía para dar consejo a su sucesor. No quería que todo su trabajo se fuera a pique después de tantos años de lucha.

Nunca supo con exactitud cuanto tiempo había transcurrido, pero una mañana cuando realizaba su visita rutinaria al cabildo se encontró con un panorama desolador. Corrió por toda la aldea, y en todos sitios vio igual, nada... Cuando se encontraba totalmente abatido halló a Andrés el "Talabartero", pero éste estaba tan obsesionado con la muerte de su esposa que no reparó en su presencia... Después de aquella madrugada mientras dormía el sueño de los muertos se fueron las almas, intentó seguir las pero estaba atado a aquella tierra y le fue inútil. Estuvo rondando al viejo talabartero y al fantasma de su gato pero nunca le vieron, cegados por la desidia, y cuando el viejo expiró también se fue junto a su mascota por aquel maldito camino... Solo se había quedado solo...

Los años trascurren muy deprisa y el desastre está llegando a su fin.

Cada vez está más débil, es como si perdiera las fuerzas con el hundimiento de la aldea. A penas si quedan edificios en pie, y el que más resiste es la iglesia, parece un monstruo de silueta tenebrosa. Por todos lados los escombros y la vegetación se mezclan en un abrazo sin final... Sólo le queda su pensamiento, pero se encuentra tan cansado que no puede acudir a él. Entonces le llega el mensaje de la verdad, la única y verdadera. Es tan horrorosa que tiembla mientras observa el cementerio demacrado, ya ni siquiera se ven las tumbas y de su cuerpo sólo queda su mandíbula. Intenta llorar, quizás gritar, pero sabe que se va evaporando poco a poco, hasta que de él y del pueblo ya no quede nada, ni los recuerdos, y la tierra vuelva a ser tierra, y la tierra vuelva a la muerte...

¡Se acabó! Ya nada tiene sentido, si no me quieres vete y déjame sola, no seas cruel y desaparece. Ahora lo único que quiero es encerrarme y no pensar, dejar simplemente que pase el tiempo. Lo siento.

Dos segundos más tarde se oyó la verja del jardín y los pasos de él, cada vez más silenciosos se alejaban por la calle.

Había llegado ese momento en el que los sueños e ilusiones se desvanecen, cuando uno se siente solo o sola y sólo desea retroceder un poco en el tiempo para evitar la catástrofe. Ella se sentía así, aislada en su cuarto, sin saber qué pensar y tumbada en la cama sin cambiar de posición. No daba crédito a que esa relación que días atrás la llenaba tanto y que la hacía feliz acabara sin pretextos, sin avisar de antemano, sin ningún motivo aparente.

Mientras tanto, él caminaba sin rumbo fijo, solitario, pensativo, sintiéndose despreciable. No quería, pero debido a las circunstancias, era lo mejor para ambos, aunque de momento sufriera. Al girar la esquina su profesor lo sorprendió, así que se pusieron a hablar y logró olvidarla momentáneamente.

Al día siguiente la vida continuaba y aunque a ninguno le apetecía salir y enfrentarse a la rutina no quedaba otro remedio.

Él cursaba 2º de bachillerato y ella 1º. Tenía la esperanza de no verlo, aunque eso era relativo porque era lo que más deseaba, necesitaba mirarlo, hablarle, preguntarle

Te quiero en mayúsculas

Blanca Muñoz Santos

Segundo premio del Certamen de Relatos Cortos "La Luciérnaga"

le por qué, pero nada de lo que quisiese valía ya que el día de antes le había dejado bien claro que no quería estar con ella y que no la quería.

Aquella mañana los pasillos parecían más estrechos de lo normal por lo que sus miradas no tardaron en cruzarse. De repente se volvieron tímidos y desconocidos, era imposible creer que no se querían, sus ojos brillaban y el corazón les latía más fuerte al notar la presencia del otro; pero no fue suficiente, ambos miraron hacia otro lado y continuaron andando.

El día parecía no terminar nunca, pero pronto llegó el final de las clases y un momento desolador para él, solía acompañarla a su casa y ahora la extrañaba. No tenía mano que coger, mejilla a la que chingar o labios

que besar. Aceleró el paso y llegó enseguida, con la única idea de pensar lo menos posible.

El tiempo fue pasando, las tardes, las mañanas, las noches, etc, no eran lo mismo. Al principio ella se despertaba con los ojos hinchados, de dormirse entre lágrimas, y él cada día se arrepentía más de su decisión.

A pesar de quererse habían aprendido a ignorarse, aunque encontrarse de repente seguía siendo violento.

Querida:

Simplemente miraba el cielo y he recordado aquellas maravillosas tardes de primavera que pasábamos tendidos en el césped de tu jardín, dándole forma a las nubes e imaginándonos un mundo paralelo en el que las canciones románticas suenan de



fondo, el sol brilla fuerte, el amor dura para siempre y tu y yo somos inseparables. Al hacerlo me he dado cuenta de que no estoy solo, aunque esté encerrado entre estas cuatro paredes y tu no andes por aquí, siempre te sentiré cerca, porque tú has sido la única capaz de hacerme sentir vivo. Con tu recuerdo mantengo despierta la esperanza, me alimento de pensamientos positivos y de la ilusión de volver a rodear tu cintura con mis brazos, sentirte cerca, rozar tus labios y besarlos, hacerte princesa...

La otra noche soñé que volvía al pasado, aquella fría tarde de invierno en la que te dije que no te quería, me desperté sobresaltado y es que fue un momento difícil que nunca logré superar porque aunque te sea extraño comprenderlo, lo hice por ti, por los dos, por no verte sufrir por mí, por no ver cómo desaprovechas tu vida.

Ahora lo único que quiero es vivir cada instante y aprovecharlo, si es contigo mejor, porque al ver tan cerca el final no quiero desaprovechar nada. Sé que un día iré a por ti, tocaré el timbre, te pediré perdón e intentaré reconquistarte con mi sonrisa. Siempre dijimos que los detalles y las pequeñas cosas son las realmente importantes, las que te hacen feliz y nunca olvidas.

Quiero creer que aún me quieres y que me recuerdas sin rencor, por desaparecer un día de tu vida sin dar explicaciones. Supongo que ya sabrás toda la historia porque en el pueblo todo se sabe y lo único que quiero es que me perdones.

Te quiero en mayúsculas.

Querido:

Gracias. Gracias por ser tú y no olvidarme. Al principio no podía creer que lo nuestro se terminara, era imposible. Me pase noches y noches en vela pen-

...Aquella fría tarde de invierno en la que te dije que no te quería,.... aunque te sea extraño comprenderlo, lo hice por ti, por los dos, por no verte sufrir por mí, por no ver cómo desaprovechas tu vida...

sando el motivo, aunque nunca lo encontré. Quise odiarte y deshacerme de tu recuerdo para siempre, quise borrar de los momentos más felices de mi vida y convertirte en pasado pero nada conseguí, porque cuando uno ama lo hace de verdad y yo te amo.

Antes pensaba que te quería, pero al irte me dejaste tiempo para pensar y llegué a la conclusión de que te quiero con locura y es que sin ti, la rutina no tiene sentido ya que tú eres mi rutina. Te extraño, extraño tus besos, tus mimos y las palabras que me susurrabas al oído, haciéndome sentir la niña más diosa del universo.

Ya poco me queda por decirte, espero verte pronto y poder terminar nuestra historia de cuento de hadas, en el que siem-

pre existe un final feliz y los dos estaremos unidos por siempre.

Te quiero en mayúsculas.

Al leer la carta sintió que las puertas no estaban cerradas; tenía más ganas que nunca de levantarse de aquella cama e ir a buscarla para hacer realidad su sueño. Hizo el amago de incorporarse pero su cuerpo no le respondió, siguió intentándolo pero fue imposible. No podía comprender que le pasaba, los médicos habían dicho que se estaba recuperando...

Mientras tanto, allí estaba ella, observándolo a través de los cristales y sin gesticular; Esos ojitos que días atrás observaban felicidad ahora miraban todo lo contrario, no podía entender lo que veía. Él, tumbado en una cama, sin posibilidad de andar, consciente en todo momento de lo que le ocurría y haciéndose el valiente cuando en realidad tenía que estar pasando mucho miedo. Fue en ese preciso instante cuando comprendió el significado del amor: dar y no esperar recibir nada a cambio, vivir para hacer feliz a la otra persona, cuidar cada detalle, hacer cada momento especial e irrepetible, respetarse mutuamente en todo momento, ser fiel a tus sentimientos y sobre todo querer; querer con locura, con pasión, con dulzura, de forma desinteresada...

Ella:

-No dejaré que esta visita se convierta en la última, porque merecemos poder revivir juntos el día que nos conocimos, las tonterías de cada semana, todo lo que vivimos juntos por primera vez. No te dejaré solo ahí dentro sin saber ni siquiera que te observo y que lucho por los dos.

Él:

-Te quiero en mayúsculas

¡Pi-pi-piiiiiiii! •



*“En verdad a él pertenece todo lo que
hay en los cielos y en la tierra.
Le es debido un culto respeto. ¿Teméis
a otro que no sea dios?
-El Coran, sura XVI-*

DIOSSES

Francisco Medina Troya

La luna era vieja, casi cadáver, cuando el chamán realizó su primera gran obra espiritual en el pueblo. Hacía semanas que los árboles cercanos a las construcciones habían tomado movimiento y destruían las casas y las chabolas que se erigían al borde del río. Parecía que aquello era una vergüenza, que querían reconquistar la tierra que por derecho era suya. Las poderosas ramas y las inhiestas raíces laceraban los muros, el ladrillo, la argamasa, el mortero y la cal. Se comían los cimientos como la termita a la madera y aquellos caserones caían demolidos, como sin fuerzas. Los que se hallaban en la rivera del río se precipitaban sobre las aguas profundas y los árboles zamarreaban sus hojas dichosos por la hazaña lograda. Los habitantes de la aldea estaban muy preocupados, pensaban, que primero serían las casas y después sus dueños, era inevitable. Muchos temían por sus vidas y habían recogido sus bártulos y zarandajas marchando por el camino del cementerio, en lo más alto de la colina. El alcalde al percatarse de una emigración expansiva acudió con un séquito de habitantes a pedir ayuda al párroco. Que a pesar de su piel albina y la calor que te hundía hacia el sueño húmedo, cogió su relicario, su biblia bordada en oro y su toga de los domingos y fue hasta donde sucedían aquellos extraños hechos. Protegido por un paraguas que sujetaba una beata, que muchos decían que era su amante, realizó uno de los exorcismos más largos en su vida de clérigo. Tres días estuvo el teólogo, pero los árboles no respondían a sus reprimendas religiosas... Cuando comprendió que todo



lo que había hecho era inútil se volvió con el rostro enfebrecido hacia el populacho, que lo había estado observando todo ese tiempo con una mezcla de esperanza y miedo, y les susurró con un hilo de voz:

“Mi dios no puede hacer nada aquí”.

Todos murmuraron al unísono como un enjambre violento pero ninguno se atrevió a replicarle nada al cura tras la dura mirada del alcalde. El religioso se marchó con parsimonia, siempre protegido por la beata y su paraguas, y se enclaustró en su iglesia a salvo del pueblo comenzó entonces una tertulia a voces. Parecía raro que se comprendieran entre si, pero después de todo el hombre es el animal que más a gusto se encuentra en un barullo. Una voz, no se supo de quien, una entre tantas, gritó por encima de las otras ahogándolas:

“Acudiremos al chamán, acudiremos al milagrero”.

El chamán que llevaba su sensibilidad con orgullo y salud había llegado al pueblo a pie desde el interior de la selva que acababa cerca de la orilla opuesta del pueblo. Algunos aventurados de-

cián que fue expulsado por otro brujo y que en su exilio buscaba el calor de una civilización que era un descubrimiento para él. El primero que le vio llegar fue el tabernero que luchaba en su bodega, a las afueras del pueblo, con una nube de mosquitos, que, adictos al alcohol intentaban que aquel hombre no se llevara tanpreciado tonel. Picoteaban una y otra vez, mientras el pobre obeso manoteaba sin parar sin apenas avanzar por la acera empedrada. Llegó el momento que los picotazos fueron insoportables y tubo que abandonar la barrica en su carretilla, alejándose unos metros. La nube de insectos en aquel instante se pegó como una lapa a la madera succionando la humedad. El chamán que había cruzado el famoso puente que comunicó el pueblo con el otro lado del río y con la casa de la vieja sorda que allí vivía, y que tantos esfuerzos y muertes costó levantarlo. Llevaba un rato observando y cuando el sudoroso tabernero le vio una paz gratificante inundó su alma: “El vicio es malo hasta para los insectos”. Dijo.

Y en ese instante agachándose hacia el suelo cogió polvo del camino lo mezcló con unas

hierbas que llevaba en su zurrón y se dirigió hacia el tonel mientras el gordo le miraba impertérrito secándose la frente irritada por los picotazos. Estuvo un rato cantando en una extraña lengua mientras lanzaba puñados de la mezcladura hacia los mosquitos. Que para sorpresa del tabernero huyeron despavoridos dejando libre la barrica. En el cielo se vio una densa nube negra y en los labios del chaman una sonrisa.

Después de su experiencia con los insectos alquiló una vieja casa, de las primeras en nacer en el pueblo, cuando antes sólo era una aldeucha encharcada, a un viejo pastor prometiéndole que le curaría el lumbago que en los lluviosos inviernos le dejaba impedido. La casucha se hallaba en el centro de la villa, en medio de los grandes caserones, como un ratón entre una manada de hipopótamos. Al principio la gente del pueblo no le hizo mucho caso, y todos pensaron que sólo era un viejo indio atrapado por la demencia. Pero su milagrería no tardó en aparecer avalada por el agradecido tabernero que le regalaba una arroba de vino en todas las cosechas. Las viejas le pedían remedios para los cólicos, los dolores y la infección vaginal, las putas del prostíbulo ungüentos para que no se les secara la brecha y las más arriesgadas para provocar abortos, los hombres pomadas que provocaran erecciones más duraderas y potentes y un sin fin de pequeños milagros que hacían a la gente un poquito más feliz. De esa manera el viejo chaman se ganó su confianza y todos le respetaban y le daban toda clase de obsequios que él aceptaba con una sonrisa.

El alcalde de la aldea seguido con su séquito aporreó la puerta de la cuadra y cuando el brujo surgió entre una niebla de olores

Los árboles, y eso pudieron verlo todos, se inclinaban hacia el chaman, sin duda para escuchar sus palabras. Algunos crujían sus ramas, otros se zamarreaban moviendo todas sus hojas al viento

exóticos el hombre quedó admirado ante su radiante presencia. El chaman los miró profundamente a los ojos y susurró con cierta ternura:

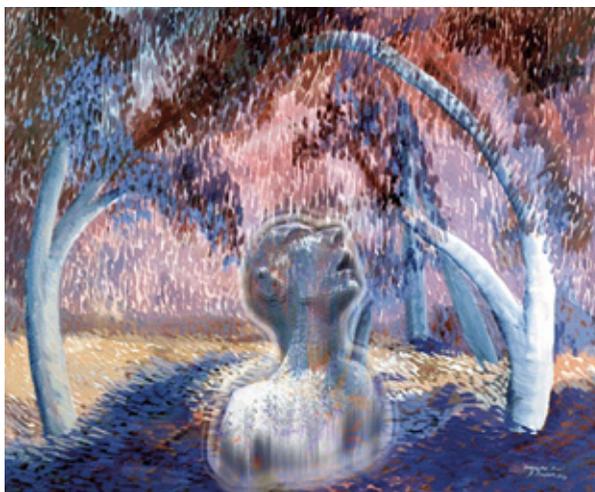
“Venís por el mal de los árboles, está bien, será difícil pero hablaré con ellos”.

El pobre alcalde no supo que contestarle y sólo se atrevió a indicarle el camino que el viejo sabía de sobra y que siguió arrastrando los pies... Había empezado a llover ligeramente y la luna se escondía entre un tul de nubes no muy densas. El chaman más que una persona parecía un flaco perro que jalaba de sus huesos hacia un inminente ocaso. Entonces se detuvo de repente, se puso a cuatro patas pegando su oreja al suelo embarrado. El alcalde y los demás paisanos estaban boquiabiertos y no entendían los motivos del hechicero. No se calmaron hasta que el brujo aclaró su acción:

“¡Estaba percatándome de que los espíritus de la tierra es-

tán cerca de la superficie, creo que no habrá problemas para comunicarme con ellos”.

Cuando llegó al lugar de los sucesos, los árboles habían destruido una decena de casas e iban asediando a otras tantas. La gente del pueblo rezaba a pies de sus hogares con rosarios y estampitas de la virgen de los remedios. Todos al levantar sus cabezas se alegraron al ver al chaman caminando hacia ellos: “Aléjense de aquí”. Les dijo con autoridad, y todos obedecieron sin remilgos. Se hizo un corro alrededor del anciano. Un silencio total dominaba la concentración, sólo se escuchaba el trasiego de los árboles, las fieras en lo recóndito de la selva y el canto extraño de las aves nocturnas... En ese instante dejó de llover y la luna, ya vieja en el cenit del cielo, apareció aclarando la noche, entre un túmulo de nubes y neblinas. La luz proyectada por el astro nocturno reflejaba irregulares sombras sobre el pueblo. La gente creía ver, o más bien no deseaba que fuera, formas horripilantes que parecían innominables monstruos sacados de las pesadillas de un demente. Y allí, en medio de aquellos titanes, estaba el débil anciano. Los que hollaban más cerca pudieron escuchar que hablaba. Pero en una lengua desconocida y con un ritmo nada habitual en los humanos. Los árboles, y eso pudieron verlo todos, se inclinaban hacia el chaman, sin duda para escuchar sus palabras. Algunos crujían sus ramas, otros se zamarreaban moviendo todas sus hojas al viento, parlamentando sobre lo que el brujo les proponía. Los árboles entonces se alejaron unos metros, hacía el centro del río, arrastrando sus enormes raíces y estuvieron platicando en un murmullo inteligible mientras la brisa de la noche acariciaba sus



ramas. No pasó mucho tiempo y los árboles se inclinaron nuevamente hacia el chaman. El viejo les hizo una profunda reverencia y se volvió hacia los asustados interlocutores. Parecía aún más pequeño, como si hubiera encogido y sus cabellos se habían emblanquecido. Todos esperaban a que hablara y así fue:

“Ellos dejaran de hacer mal si prometéis no matar especie vegetal alguna. Sólo os dan la venia para acabar con la vida de las malas hierbas que arrasen o parasiten de vuestras cosechas y podar los árboles para que el invierno no congele vuestros endebles huesos”.

Hubo una breve asamblea entre los aldeanos y el portavoz dio el asentimiento con una inclinación de cabeza al hechicero. Este fue hasta un gigantesco sauce y habló con él en aquel idioma ancestral. En ese instante los árboles volvieron a sus lugares en la tierra y toda destrucción cesó. La calma había llegado tras una tormenta terrible.

El viejo dio la espalda a la multitud y encaminó sus pasos hacia su hogar, estaba cansado, enormemente agotado, detrás suya los vítores y los aplausos ensordecían la noche.

Tras aquella batalla el chaman fue un habitante muy popular en el pueblo y hasta el enigmático cura dejó a un lado sus diferencias religiosas y entabló una amistad muy constructiva con él.

Llegaron a unir sus conocimientos y curaron muchas almas del pueblo. Incluso llegaron a bendecir juntos el cuerpo del gitano enterrador, más conocido por “ el que está en la sombra”, por su negro espíritu y su nefasto humor, cuando éste murió en solitario en la necrópolis preso de una terrible parálisis. Allí se encontraron los dos religiosos y tuvieron que espantar a los buitres del fétetro para comenzar con sus

“Mi espíritu pertenece al bosque”.

“Dios habita en el corazón de todas las cosas, viviendo y muriendo ya le rendimos cuentas, la selva me escuchará”.

ceremonias, por separado, por supuesto...

Muchos años vivió el hechicero y antes de fenecer predijo que el pueblo se derrumbaría en su propia soledad.

“Primero nos moriremos todos- le decía al alcalde una mañana- y después se irán las almas. El pueblo expirará de pena. “ Y el alcalde y sus concejales se reían, pues no podían imaginar que aquel sitio lleno de vida pudiera caer en las garras del olvido.

Otra vez platicando con el párroco bajo la sombra de su impertérrito paraguas le dijo:

“La primera de las almas que se marchará del pueblo será la mía”.



“¿Que le hace pensar eso viejo amigo?”. Interrogó el cura con su blanca palidez cobijaba en la umbra artificial.

“Mi espíritu pertenece al bosque”.

“Pero tendrás que rendir cuentas con dios brujo”.

“Dios habita en el corazón de todas las cosas, viviendo y muriendo ya le rendimos cuentas, la selva me escuchará”. Y el teólogo no supo que decir ante esa sentencia.

El día que su alma se fue volvía a llover. Antes de marcharse para siempre recorrió las calles del pueblo todavía llenas de vida, la gente no le veía y notaba como las gotas de agua lo traspasaban. Pero sintió como la llamada del bosque, la gran selva lo atraía insoslayablemente. Antes de partir para siempre fue hasta el cementerio y allí las almas de viejos amigos salieron a su encuentro alegrándose de verlo entre ellos. Pero su alegría fue fugaz cuando les comunicó que se iba.

“El bosque me espera hermanos, pronto os iréis también”.

“¿Pero por qué, aquí estamos bien?”. Preguntó uno de sus amigos, el tabernero obeso que luchó con los mosquitos alcohólicos.

“¡ Simplemente os marchareis!”. Susurró como el viento entre los árboles mientras desaparecía colina abajo como una sombra en un sueño... Entre las almas quedó una dolorosa tristeza y una inquietud por la incertidumbre del futuro...

El bosque acogió al chaman con un abrazo de padre. Cuando su alma se mezcló con la de los árboles, los animales y la esencia de la misma de la madre tierra el recuerdo del pueblo se fue perdiendo y sólo quedó en su interior como una vieja ensoñación de su niñez al que sólo se recurre en tiempos de melancolía...

Nunca me marché de la Peña

A Carmen y Paco. In memoriam
Ana Márquez, Olvera, 2009

Mi memoria respira hoy como una sábana blanca ondeando en el tendadero de una azotea diminuta y sin edad. La pintura roja, lustrosa y oscura de la pared me proyectaba a todos los hogares de Olvera y del mundo. Los tejados acróbatas, allá abajo, se tropezaban unos con otros, y yo pensaba que ese Cielo del que me hablaban en la catequesis debía oler al viento de mayo, a ropa limpia y a lejía, como olía la minúscula azotea de la tía Carmen. En la casa de La Peña todo tenía el tamaño íntimo de las cosas que se obtienen con esfuerzo. Todo: el viejo botijo esmaltado y su boca pulcramente tapada con una delicada fundita de crochet presidiendo la sala principal, el jarrón de cristal amarilleado por el tiempo que lo resistió todo, que, en su fragilidad, sobrevivió a su dueña y que, sobre la cómoda, adornaba el siempre umbrío dormitorio de abajo, las ventanitas que parecían propias de una casita de muñecas, la curiosa panera de la sala de estar, los cuadros con ilustraciones amustriadas de niñas repipis, con enormes lazos rojos y bien vestidas que me pasé horas mirando llevada por mi ya fuerte inclinación por los pinceles.



Todo era pequeño, todo, menos el barrigudo canto rodado que sujetaba la puerta de entrada con su bonachona quietud, lejos de su patria líquida. Aquella piedra impedía que las corrientes de aire cerraran la puerta de modo que el paso estuviera siempre franqueable tanto para los habitantes de la casa como para el visitante. Aquel objeto emitía, pues, un mensaje tan redondo y rotundo como su apostura, un mensaje de fe en el prójimo que hoy resulta ajena a nuestro cada vez más urbano modo de entender la vida y las relaciones personales.

Todo pasó y todo queda y, sin embargo, vaya donde vaya, nunca me marché de La Peña. Aún estoy allí, segura en la calle sin aceras ni coches, con mi dolor por lo ignorado y mi falda escocesa, junto a la blanca casita de muñecas, ya para siempre jugando al "catre" en alguna tarde perezosa de mayo, quizás triste, muy probablemente sola... Mientras, desde el umbral, una anciana silenciosa, de ojos azules y cansados, vigila, también para siempre, mi enfado, mis piernas, mi risa y las simples y torpes victorias que componen mi alegría.

Cuando yo era niño

Francisco Medina Rayas

*Cuando yo era niño
había calles empedradas en Olvera,
no había móviles en los bolsillos
y la basura se recogía en un mulo.
No había grandes supermercados
sino pequeñas tiendas callejeras,
apenas si había coches
y se contaban chistes, de noche en las aceras.
Se vendían hinojos a gordas
que era un tipo de moneda,
y se jugaba con platillos
que son las chapas de la cerveza.
Jugábamos al ché y a los indios
al alto que era sorpresa,
sin embargo ahora esos juegos,
han desaparecido para las generaciones nuevas
la tele, el ordenador y los móviles,
atraen la atención de la nueva era.*

Pequeño catálogo de sentires y estares

I Ecce homo

*Aquí tenéis el hombre...
Con sus llagas, sus pecados y sus miserias,
desvirtuado por la pérdida de su Fe,
crucificado en pos de la salvación,
abogándose en la basura de sus avaricias.*

*Clama y reza al símbolo de la muerte,
al instrumento del dolor imperecedero.
Paséalo durante una semana,
y olvida tus alabanzas a Dios el resto del año,
que tu orgullo pomposo te satisfaga.*

*Aquellos que se vanaglorian
con las riquezas espirituales del padre;
tirarán la primera piedra del pecado,
juzgarán con la ley de los hombres,
a aquel que estaba encima de ellos.*

*Inculcaron la religión a través del miedo,
nos mostraron los infiernos más terribles,
y la corrupción de la carne:
Para hacernos esclavos de su dominio.
Para manejar el rebaño a su antojo.*

*Aquí tenéis al hombre...
El hijo de Dios...
Pero su mensaje fue despreciado,
y su calvario fue inútil... yermo...*



Francisco Medina Troya

Primer premio del Certamen de Poesía
"La Luciérnaga"



II Ruleta rusa

*Pasado no es más que un
trozo de tiempo recordado...*

*Futuro no es más que una
encrucijada de caminos inciertos...*

*Presente no es más que un
puñado de arena que se escapa
de nuestras manos...*

III Un pueblo dormido

*¿De qué sirvieron mis muertos?...
Si los idiotas y los pantomimos
se hicieron con el trono.
¿De qué sirvieron sus exilios?...
Si la gente de aquí, los de mi tierra,
prefieren a los payasos.
¿De qué sirvieron sus venas derramadas?...
Si el conformismo clavó sus raíces,
las ramas de la estupidez crecieron con fuerza.*



*Algunos vendieron mi Región como un
chiste,
una montera, un rueda y un albero,
un cantecito banal y unas palmas.
Algunos saquearon mi Región con sarna,
la despojaron de dignidad,
la desnudaron a la burla.
Algunos de mi Región dan una imagen ridícula,
se pavonean de pertenecer a ella
y nos hacen parecer bufones...*

*Mientras, el pueblo parece dormido,
desdén ante los insultos,
entretenido por el circo de la comunicación,
mientras las auténticas costumbres,
las verdaderas verdades
desaparecen con las antiguas casas...*

IV El despertar

*¡Abre los ojos!,
¿no ves que estás dormido?
Despierta al mundo azul que ahora es gris.
Lentamente. Venda gaseosa que te cegaba.
¡Despréndete de su sopor!,
desorientado al dejar de navegar en la placenta.*

*¡Abre los ojos!,
¿ya no estás cansado?
Grita al mundo censurado tu libertad.
Afónico. La voz quebrada en el verbo.
¡Quédate bajo el sol!,
nubes de tierra se arremolinan en tu mente.*

*¡Abre los ojos!,
¿al fin lo comprendiste?
Espera a que los otros dejen de ser estatuas.
Inmóvil. Hasta el alma tiene cadenas.
¡Sacúdete el aura!,
ha dejado de llover en la incertidumbre...*

V Uno de ellos

*Mi sombra es una parodia del mundo,
Lleva el lastre del poder a cuestras,
está corrupta por el dolor del dinero,
se ríe de las desgracias ajenas
mientras los dígitos dan positivo.
Mi sombra es uno de ellos...*



*Mi sombra es la ironía del mundo.
Contamina por donde pierde sus pasos,
especula con la tierra sagrada,
el pan de los pobres
la explotación de los caciques.
Mi sombra es uno de ellos.*

*Mi sombra es el sarcasmo del mundo.
Es la bala que asesina al niño,
el fusil que suplanta las leyes,
las leyes podridas del sistema.
El misil instrumento del horror.
Mi sombra es uno de ellos...*

Tras la puerta

José Román Toledo

Segundo premio del Certamen de Poesía "La Luciérnaga"

*De luto, empapelada y silenciosa
de una llave que cierra,
el olvidado eco de mi dolor
en la habitación queda.*

*Inclino mi cabeza sobre el pecho
dibujada en la puerta,
mi triste sombra mirándome veo
sombra de triste poeta.*

*De pronto allí estaba desconsolado
cuál estatua de piedra,
mártir llevaba repletas mis manos
piel de lágrimas negras.*

*De la puerta del olvido cerrada
corazón de madera,
de noche en tus labios busco la llave
para abrir mi condena.*

*Pues sé que la luz se viste en las calles
en pupilas inquietas,
como la flor de un almendro en enero
que con la escarcha tiembla.*



*Por la abertura de un rayo diáfano
la carcomida grieta,
quisiera escapar mi verbo indolente
y romper las cadenas.*

*Al viento su lengua capa dejarle
colgada en la veleta,
señalar dos corazones cobardes
como lloran sus penas.*

*Tras la puerta ya no sólo se esconde
un jardín de violetas,
sólo con abrir del alma sus alas
si del miedo te alejas,
verás la vida que corre tan loca
la adolescente estrella,
a un cielo que de esperanza pintado
a su lado te lleva.*

*Yo sé que tras la puerta hay otra vida
donde el beso se queda,
y tiembla como gota de rocío
cuando el viento la besa,
sobre pétalos de rosas tempranas
la loca brisa juega,
saltando la luz, graciosa en el aire
con sus guantes de seda.*

*Yo todo eso con mi piel lo he visto
desangrar por mis venas,
la puerta golpeo con los latidos
que del corazón suena.*

*Mi pluma es incapaz de quedarse
de movimiento quieta,
y me sigue rimando el sentimiento
de mi cobarde lengua.*

Sueños de cal y piedra

José Román Toledo
"Buitre"

*Con las alas desprendidas del cielo
bañada de cal, se posó en las ramas
de un olivo; una paloma tan blanca.
Mas quiso saber el nombre del pueblo
reflejado en sus pupilas de piedra.
Emerger de verde y azul, la tierra.*

*Brotar de las entrañas de la tierra
no ví brillar nada igual, ni en el cielo,
inertes estatuas de musgo y piedra
abrazarse veo, desde mis ramas
besando las esquinas de mi pueblo,
acariciando callejuelas blancas.*

*Cíclopes de roca, de sangre blanca
amantes de la cal y de la tierra,
centinelas desnudos de mi pueblo,
hambrientos de versos, miráis al cielo,
mientras el viento juega con las ramas
de un almendro, que bebe agua y piedra.*

*Sobre un escudo esculpido en la piedra
con adornos de orlas, en letras blancas,
custodian una torre, las dos ramas
de olivo. El hilo que borda mi tierra,
es todo verde, que sube hasta el cielo,
pues "De mí sale, la paz" de mi pueblo.*

*Guardianes silenciosos de mi pueblo,
murmurando en una cuna de piedra,
que arropáis con el manto del cielo
una paloma, entre sábanas blancas.
El silencio se adueña de la tierra
como la hoja, se adueña de las ramas.*

*La luna se deja ver en las ramas
besando los tejados de mi pueblo,
desnuda quiere bajar a la tierra
para verse reflejada en la piedra
y vestirse en su piel las calles blancas,
que de alabastro se escapan al cielo.*

*Un cielo que se ha posado en las ramas
de mi pueblo, que palpita en la piedra.
Que sueña sangre blanca y verde tierra.*



A la Virgen de los Remedios

Olvera 18 de mayo de 2009
Francisca Muñoz Guerrero

*Lunes de Quasimodo
todo el año Lunes fuera
yo no he visto más bonito
un día de primavera.*

*La Virgen de los Remedios
en la Ermita nos espera.*

*Los olvereños contentos
la vamos a visitar
unos ríen otros bailan
y otros se ponen a cantar.*

*Los amigos muy contentos
todos estamos reunidos
y la familia feliz
sentada bajo el olivo.*

*Madre de los Remedios
todos los años en primavera
están muy cerca de ti
todos tus hijos de Olvera.*





<http://picasaweb.google.es/angeloterolopez>

Ángel Otero López

Este trabajo que inicié a mediados de 1.996 y con el que permanezco en la actualidad, hasta conseguir reunir fotos de la mayoría de las plantas que podemos observar dentro de nuestro término municipal y en la Sierra de Lijar, tiene como propósito aficionar al conocimiento de la flora silvestre que podemos encontrar en nuestros campos. Se puede ver en la página web indicada como título del artículo.



Bidens Aurea Aiton / Té.



Campanula Lusitanica.

Para cumplir este cometido he prescindido de descripciones, claves, complejidades científicas... etc, procurando sustituir todo ello con las mejores imágenes que he podido conseguir, ya que es muy importante a la hora de iniciarse en la identificación de las mismas, poder observarlas en sus diferentes fases de crecimiento y floración. Aparecen en algunos casos con el nombre común y todas con el científico.

También incluyo en <http://picasaweb.google.es/angeloterolopez> un pequeño número de fotografías de mariposas, orugas y algunos bichos que podemos observar en nuestras salidas al campo.

Cualquier persona interesada en profundizar en la localización de alguna variedad concreta, trabajos sobre el tema, ..etc, puede ponerse en contacto conmigo. •



Gonepteryx Rhammi (Limonera).



Acrida Ungarica (Acrididae).



Cultura:

1. Conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico.
2. Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc

[Diccionario de la Real Academia de la Lengua]

Partiendo de la base de la definición de "cultura", en septiembre de 2007 nace la **Asociación Cultural La Jornada de Olvera**. Hoy en día se tiene la idea de que ningún hombre puede contemplar y ser partícipe en plenitud de su propia cultura; lentamente la expresión artística se ha apartado de nuestra vida hasta transformarse en un objeto de consumo (ajeno a nosotros y adquirible como pieza de transacción). Estamos en presencia de una sociedad que intenta restringir nuestra función como agentes de la cultura de nuestro entorno, reduciendo este rol al de simples espectadores.

La **Asociación La Jornada de Olvera** pretende potenciar una Cultura Participativa, donde sus miembros crean en la importancia de sus contribuciones y sientan conexión social entre ellos. Todo esto pretende desarrollar en el individuo un juicio crítico y proporcionarle un soporte para compartir la creación individual y estimular de un modo espontáneo y natural a la creación de un nuevo espacio cultural.

Queremos formar una gran masa social y no por el dinero porque, al fin y al cabo, eso no va a repercutir en la calidad de la obra de un artista, sino porque

Asociación La Jornada: ventana abierta a la cultura participativa



lo que logremos está en manos de todos y tenemos claro que el futuro de la Asociación no depende de alguna figura o nombre especial sino sólo de nuestra participación y trabajo en conjunto. Por tanto, de nuestros recursos depende la calidad del servicio que se dé al artista y la calidad del servicio que se dé al ciudadano, que es el que finalmente expresa su opinión ante la obra.

Actividades realizadas y proyectos:

La actividad más importante hasta el momento por su envergadura y número de participantes es **La Jornada Multicultural**, que este año cumple su octava edición. Para todos aquellos que no la conocen, **La Jornada Multicultural** es un espacio abierto a la participación cultural don-

...Hoy en día se tiene la idea de que ningún hombre puede contemplar y ser partícipe en plenitud de su propia cultura; lentamente la expresión artística se ha apartado de nuestra vida hasta transformarse en un objeto de consumo...

de, en tres días (coincidiendo con el primer fin de semana de Semana Santa), se realizan una gran diversidad de actos con la finalidad de mostrar las obras y proyectos de los artistas olverños y de los que no lo son; de esta forma, la Jornada Multicultural aúna en su programación música, teatro, baile, artesanía, exposición de arte, espectáculos audiovisuales, proyección de cortometrajes, malabares, poesía...



Otra de las actividades de las que nos sentimos muy orgullosos es el programa de talleres **Vivir en Directo**, una iniciativa para iniciar a jóvenes en la música, el teatro, las agrupaciones carnavalescas y que tuvo su segunda edición el verano pasado.

Desde la asociación queremos potenciar la actividad cultural de los socios a través de conciertos, exposiciones, talleres... aportando todo el apoyo logístico que necesite, como equipo de sonido, iluminación, cobertura legal... y cien euros para gastos de organización.





Hemos creado una página web (www.asociacionlajornada.com), de contenido informativo y divulgativo con noticias de nuestra localidad, recomendaciones de música, libros, exposiciones etc. Hemos insertado en ella un espacio hábil para todo aquél que quiera darse a conocer en la red y tenga algo que expresar: grupos de música, compañías de teatro, escritores, poetas, pintores, fotógrafos etc. También, permanentemente existe una agenda cultural de la localidad para estar informado de lo que acontece, y se puede obtener toda la información por correo electrónico al suscribirse a nuestro boletín de noticias de forma totalmente gratuita. Existe además un espacio para Socios-Colaboradores dedicado a publicidad; por tan sólo tres euros al mes, una empresa de la localidad puede anunciarse en la web.

Como complemento a todo esto, este invierno se ha creado el I Certamen de Teatro Villa de Olvera, con la colaboración de la Asociación teatral olverena El Traspunte, en el que hemos disfrutado de la representación de 5 obras de teatro de grupos andaluces. Este certamen, vista la buena acogida que ha tenido entre el público y los propios participantes, seguirá celebrándose en sucesivas ediciones.

Y, por último, la revista cultural de Olvera "La Jornada", de carácter trimestral, proyecto planteado entre los socios en repetidas ocasiones y que,

Estamos en presencia de una sociedad que intenta restringir nuestra función como agentes de la cultura de nuestro entorno, reduciendo este rol al de simples espectadores.

en enero de 2009 vio la luz con su primer número. No sin algunas dificultades, ahora llega el tercero y esperamos poder seguir editando muchos más números, dada la alta popularidad que está alcanzando en el pueblo y el buen hábito de los redactores que cada vez más se van animando a expresarse. Significa esta revista un espacio libre de expresión en el que to-

do tiene cabida. Está abierta a todo aquel que tenga algo que decir y quiera plasmarlo con palabras.

Estas son las actividades, proyectos y filosofía en un año de vida de una Asociación todavía en pañales, pero con miembros con muchas tablas en esto de la actividad cultural, como por ejemplo **El Traspunte Teatro**, que en el pasado año cumplió diez años de escenarios y ensayos. ¡Felicidades!

De esta forma, la **Asociación Cultural La Jornada** quiere ser una alternativa viva para todo aquél que quiera contribuir a la formación de una nueva manera de hacer cultura. Somos una ventana abierta y libre a los sueños de una ciudad mejor. •



PREMIADOS
I CERTAMEN
DE TEATRO
VILLA DE
OLVERA



REVISTA DE LA REAL FERIA
DE SAN AGUSTÍN
DE LA CIUDAD DE OLVERA

Desde hace ya bastante tiempo, algunas personas que hoy son miembros de la Asociación Cultural La Jornada, tuvieron la idea de crear un fanzine o revista cultural que sirviera de espacio para la libre expresión e intercambio de ideas, pensamientos, conocimientos, sentimientos... De la misma forma que nacía la Jornada Multicultural, nacía la idea de la creación de esta revista pero poner en pie una idea de estas dimensiones no es algo fácil así que, por unas cosas primero y por otras después, la revista no lograba salir adelante.

Con la creación de la Asociación Cultural La Jornada (hace poco más de un año), la idea volvía a surgir; quizás con este apoyo "logístico" de la asociación todo fuera más fácil: entre todos los socios/as podría crearse un fanzine interesante en el que se plasmaran las diferentes posturas y la variedad de mentes que forman dicha asociación. La idea fue propuesta por los mismos que la concibieron en su día (los mismos que empujan cada proyecto cultural que nace en Olvera) y fue aceptada por todos los socios/as con gran entusiasmo: todos queríamos participar y todos nos propusimos sacarla a la luz. Como fecha de salida del primer número se estableció la VII Jornada Multicultural... uff, hace más de un año. ¿Quién vio la revista? Nadie, porque no salió. Es muy difícil la preparación y organización de proyectos, más cuando aúnan una multiculturalidad, más cuando hay que poner a tanta gente de acuerdo, más cuando son tan pocos los que se encargan de todo...

La Jornada Multicultural no dejaba tiempo para más y los posteriores proyectos que se han ido preparando, tampoco.

No sabéis cuántas veces se ha hablado de la revista en cada

LA JORNADA

La Jornada es una revista cultural, pero cultural entendiéndola en su sentido más amplio, es decir, todo tipo de conocimientos que le sirvan al lector para poder desarrollar un juicio crítico, tienen cabida en ella.

reunión que hemos celebrado... Siempre se acogía con interés pero después nadie respondía, y es que parece que si no trabajamos bajo presión, no podemos hacer las cosas, y que necesitamos que nos recuerden nuestros propósitos constantemente... (como ocurre con los de año nuevo, ¿no?).

Pues bien, en una de esas reuniones se decidió no pasar más de largo en lo que al tema de la revista se refería. Queríamos sacarla y no tenía porqué resultar tan difícil. Igual que era necesario establecer una fecha límite y el compromiso de unos colaboradores fijos, estaba claro que más necesario era que alguien se hiciera cargo de coordinarla y diseñarla. Y así fue, tras designarse a esas personas, la idea volvió a cobrar fuerzas y a caminar.

Tras un mes de espera, sólo había 2 artículos (que ya estaban en la memoria del ordenador desde hacía un año, cuando comenzó a hablarse del tema). Parecía que era imposible re-

unir el material, que se plasmaran en papel las inquietudes de las muchas personas inquietas de nuestro pueblo. ¿Qué era necesario para conseguir que los futuros redactores cogieran papel y lápiz (o el teclado del ordenador) para dejar fluir aquello que llevaban dentro? La clave fue recurrir a los socios/as para que fueran ellos los que iniciaran la andadura de La Jornada. Fue eficaz: los artículos llegaron pronto, algo que, sinceramente, no se esperaba.

La verdad es que ha sido un trabajo muy gratificante; hemos conseguido una buena muestra de lo que se pretendía con esa primera idea que surgió hace tanto tiempo: un espacio libre de expresión en el que todo tiene cabida. El lector se dará cuenta pronto de que esta revista no es un círculo cerrado de la Asociación Cultural La Jornada, ni mucho menos, aunque el primer número pudiera parecerlo por la presencia casi exclusiva de artículos escritos por socio/as; es debido a que aún poca gente tenía conocimiento de la futura existencia de la revista. Pero queremos dejar claro que está abierta a todo aquel que tenga algo que decir y quiera plasmarlo con palabras. Cualquiera de ustedes será bienvenido a hacerlo. Para nosotros es muy importante el intercambio de ideas porque lo consideramos una forma fundamental de enriquecer el espíritu. En ningún momento pretendemos crear un círculo cerrado y desde el momento que comencéis a leer La

Entre todos los socios/as podría crearse un fanzine interesante en el que se plasmaran las diferentes posturas y la variedad de mentes que forman dicha asociación. Todos queríamos participar y todos nos propusimos sacarla a la luz.

Jornada, os daréis cuenta de lo que intentamos decir.

La estructura que hemos seguido en un principio ha sido la división de los contenidos en 5 apartados, 3 de los cuales hacen referencia directamente al ámbito en el que se ha creado la revista: Olvera y las Asociaciones Culturales; porque es obvio que, aunque no nos cerremos a nada ni a nadie, tampoco queremos que los demás se cierren a nosotros y a nuestras ideas. Así, la sección "Olvera" incluye artículos que hablan de nuestro pueblo y otros dos apartados están dedicados a asociaciones culturales (donde, inevitablemente, se escribe acerca de La Jornada) y a los proyectos que continuamente vamos preparando.

Para culturizarnos un poco más tenemos la sección "culturita general": música, teatro, fotografía, poesía... y "expresate", rincón en el que se mezclan todo tipo de impresiones y emociones sin temas especificados y sin censuras.

En cada número intentaremos incluir además una o varias entrevistas a personas y "personajes" del ámbito cultural olvereño, para que nos conozcamos un poquito más.

Esto es lo que encontraréis en estas 27 páginas que lanzamos de forma trimestral, esperando que disfrutéis leyendo, que aprendáis, que os enriquezcáis y que, por supuesto, colaboréis para que esto siga adelante. Queremos hacer patente el hecho de que sin la colaboración de todos/as, este bonito proyecto no podrá continuar.

Desde aquí queremos presentar los tres primeros números de La Jornada, al mismo tiempo que os damos la bienvenida y os invitamos a formar parte de nuestro foro. •



INDICE DE ANUNCIANTES

- Albeyco
- Almecor
- Amor María Casauz
- Anpe Motor Renault Olvera
- Antonio Troya Linero Análisis Clínicos
- Armería y Deportes G.B
- Arte imagen
- Asecon`s Olvera
- Auto mecánica Márquez
- Autocares Bocanegra
- Autocares Márquez
- Aves Inavico
- Azulejos Bueno
- Bar Bocanegra,
- Bar Cafetería El Patio
- Bar Copacabana
- Bar El Pantalla
- Bar El Parque
- Bar restaurante Gaby
- Beep Informática
- Cajamar
- Cajasol
- Cardenas Gallego Mármoles
- Carniolvera S.L
- Carpintería Ebanistería J. Márquez
- Cars Muñoz
- Casa Paquita Súper Cabrera
- Centro Óptico Los Remedios
- Cerraolvera Hierros y Aluminios
- Cervecería Entrecaminos
- Cervecería surtidor Los Arbolitos
- Clínica del pie
- Club Hípico Platero
- Cocinas y electrodomésticos Salvador Márquez
- Construcciones Juan Gerena
- Copiblock, librería papelería
- Cosario Pérez
- Cosmética Artesanal "Esencia Oliva"
- Diseño Moda Hogar
- Electrónica Márquez
- Electrotelefonía Tole
- Estudio Fotográfico Fco Cruces
- Excavaciones El Granaino
- Ferretería Olvera
- Ferretería Santa Ana
- Fisioterapia Beatriz Palma
- Floristería Mercado
- Héroes del silencio
- Hnos., Guillelo
- Hormigones Farfán
- Hotel Estación Vía Verde de la Sierra
- Izquierda Unida
- José Luís Corrales
- Juan A. Caravaca Peluquería
- Kiosco Rayas
- Kiosco Romero
- La Serranía.
- Micropilotes Carvajal
- Molino Las Pilas
- Muebles Juan Márquez Gómez
- Muebles y Electrodomésticos Zamudio
- Multicolor papelería
- Olvecar S.C.A
- Olvelectro
- Olveserrano Autos
- Óptica Cortina
- Parafarmacia herboristería Mercado
- Partido Popular
- Pastelería la Gloria
- Pc Planet
- Peluquería de Caballeros Romero
- Peluquería Greñas
- Peña Cultural Flamenca
- Pinturas Miguel Rabieta
- PSOE
- Pub La Dolce Vita
- Sarmicom Olvera Movistar
- Sdad. Coop. And. La Serrana
- Segurgestion
- Súper Pedrín Frutería
- Taberna Juanito Gómez
- Talleres Gamaza
- Tejidos Mari Zarzuela
- Transportes y materiales Pruna
- Unicaja
- Veratek Sistemas
- Viajes Lebrimar
- Viajes Olvetour

El Comercio Local desea a todos los Olvereños una Feliz Feria 2009

ACER Aspire One A150-Bb

- Procesador Intel Atom N270 / 1.6 GHz
- Lector de tarjetas 6 en 1
 - 8,9" Panorámico TFT CrystalBrite
 - Dimensiones: 4.9 cm x 17 cm x 29 cm
 - Altavoces estéreo, antena LAN inalámbrica
 - Cámara integrada - 0.3 megapíxeles
 - WiFi 802.11 a/b/g

acer  Windows™

Memoria 1 GB

Disco duro 160 GB

Peso 995 g



¡Llévatelo con conexión!
Desde **59€**

Sólo portátil **299€**

KIT Internet Móvil PREPAGO

Haz ¡clic! y navega
sin compromisos

ZTE MF 626 + Tarjeta SIM de datos

39€

Con
10€ de saldo
y hasta
1GB GRATIS
para navegar



Telefónica

SARMICOM OLVERA

olvera@sarmicom.net



C/ Calvario, 108 :: 11690 OLVERA (Cádiz) :: Telf: 956 12 05 38



**MICROPILOTES
CARVAJAL, S.L**

EMPRESA DEDICADA A LA
EJECUCIÓN DE
CIMENTACIONES
ESPECIALES.
LA ACTIVIDAD PRINCIPAL
QUE DESARROLLAMOS ES
LA CONSTRUCCIÓN DE
MICROPILOTES,
ANCLAJES Y BULONES, EN
TODO TIPO DE FIRMES.

Juan Carvajal.
Gerente 606-462-804

C/Cueva de Peñarrubia, 12
41564 Lora de Estepa.
Teléfono y Fax : 954-829-028

info@micropilotescarvajal.com
www.micropilotescarvajal.com



**FERRETERÍA
OLVERA**

Antonio Salas Sacie

Avda. Julián Besteiro, 96

OLVERA

Tfno.: 956 120 975

e-mail:

ferreteria_olvera@hotmail.com

*Peluquería Unisex
Greñas*



Maria Luisa



Color, mechas, recogidos, corte de pelo, peinados,
preparación para bodas etc...

C/ Pico, nº 38
11690 OLVERA (Cádiz)

956 131 194
635 547 729

AMOR CASAUZ
diseñadora

diseños exclusivos a medida

C/ Calvario, 54
Olvera 11690 (Cádiz)

680 716 505

www.amorcasauz.com



**PEÑA
CULTURAL
FLAMENCA**



"Enrique Orozco"

OLVERA

Desea a todos Feliz Feria

Tif. 956 120 571

DEPÓSITO AHORRA Y DISFRUTA

Tus intereses vienen en cajas



Empieza a disfrutar de tus ahorros con nuestro **Depósito ahorra y disfruta**. Ya tienes disponible un **nuevo catálogo** en tu oficina. Pasa a recogerlo y elige el artículo que más te guste.

 www.unicaja.es 901 246 246 - 952 076 263

 **Unicaja** *125 años*